

DEBATE

Nº 59
SUPLEMENTO
POLÍTICO
Domingo 6 de
octubre de 2024

México: nuevo turno para la izquierda

Claudia Sheinbaum, la nueva mandataria mexicana, enfrentará desafíos de todo tipo tanto en el plano doméstico como en el internacional.

“Somos un pueblo”: el camino a la reunificación de Alemania

Ahora
EL PUEBLO

DIRECTOR
Carlos Eduardo
Medina Vargas

COLABORADOR
Paulo Cuiza

**DISEÑO Y
DIAGRAMACIÓN**
Gabriel Omar
Mamani Condo

CORRECCIÓN
José María
Paredes Ruiz
Karen Keyla
Nina Pino

Redes Sociales


www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina
Ayacucho N° 1220.
Zona central, La Paz.
Teléfono: 2159313.

Los conceptos planteados en los artículos publicados en **Debate** no reflejan necesariamente la línea editorial de **Ahora El Pueblo**. Consideramos importante, sin embargo, que se conozcan porque contribuyen a tener una visión integral sobre un tema en particular.

DEBATE

DW

Aunque la reunificación de Alemania quedó declarada oficialmente el 3 de octubre de 1990, el proceso que condujo a la fusión geopolítica de los territorios divididos tras de la Segunda Guerra Mundial empezó mucho antes.

La reunificación de Alemania fue una sorpresa para muchos. Cuando el presidente estadounidense Ronald Reagan visitó Berlín Occidental en junio de 1987 y se dirigió con tono solemne a Mijaíl Gorbachov, entonces secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), pidiéndole que derribara el muro que atravesaba la ciudad, pocos tenían la esperanza de que sus palabras fueran oídas. Para ese momento, Alemania llevaba casi cuarenta años dividida en dos bloques aparentemente irreconciliables.

Aunque en la propia Unión Soviética y en los países de Europa Oriental, vecinos de la República Democrática Alemana (RDA), ya se venían sintiendo los efectos de la democratización y la apertura política, Erich Honecker, jefe del Partido Socialista Unificado de Alemania (SED, son sus siglas en alemán), se negaba a aplicar reformas como las propuestas por Gorbachov. “El Muro de Berlín seguirá de pie en los próximos cincuenta o cien años, si no se superan las razones por las cuales se erigió”, amenazó Honecker en enero de 1989.

UN SUCESO INESPERADO

En el mismo año, solo 3 por ciento de los alemanes occidentales creían que llegarían a ver la reunificación de Alemania con sus propios ojos. Fue entonces cuando la historia pareció haber decidido avanzar en cámara rápida. Una ola de salidas hacia el extranjero y masivas protestas callejeras pusieron bajo presión a

los líderes de la RDA; a principios de noviembre, el Gobierno de Alemania Oriental redactó precipitadamente regulaciones que, aunque propiciaban la libertad de viaje, seguían imponiendo restricciones al desplazamiento hacia el exterior.

En una memorable conferencia de prensa que tuvo lugar en la tarde del 9 de noviembre de 1989, Günter Schabowski, miembro del Politburó, dio a conocer prematuramente un comunicado alusivo a las posibilidades de viajar al extranjero, que interpretó erróneamente. “Hemos decidido establecer una regulación que le permita a cada ciudadano de la República Democrática Alemana salir del país a través de los pasos fronterizos”, anunció Schabowski.

EL PODER SIMBÓLICO DEL MURO

Esa misma noche, sin que sonara un solo disparo, el régimen fronterizo de la RDA en el Muro de Berlín cedió ante la masa de personas que cruzaron la frontera. Por aquellos días, dramáticas escenas se desarrollaban en la sede principal del SED. Bernhard Quandt, un viejo comunista y miembro del Comité Central del partido, exigió que se aplicara la pena de muerte a aquellos líderes del SED que permitieron el derrumbamiento de la RDA.

La caída del Muro de Berlín es símbolo del inesperado triunfo de quienes protestaban en las calles de Leipzig, Berlín y Dresde, animados por el éxito del movimiento Solidaridad en Polonia, por las reformas introducidas en Hungría y por Gorbachov. Este suceso también allanó el camino que llevó a la reunificación de Alemania. Sin el Muro de Berlín como punto de apoyo, el Estado de Alemania Oriental se desmoronó y la opción de crear una República Democrática Alemana independiente y realmente democrática fue desestimada por el pueblo que en la calle clamaba: “Somos un pueblo, somos un pueblo...”.

A FAVOR DE LA REUNIFICACIÓN


Luego de celebrarse las primeras elecciones libres en la Cámara del Pueblo de la RDA, triunfó la Alianza para Alemania, que se pronuncia a favor de la reunificación de los territorios divididos tras de la Segunda Guerra Mundial lo antes posible. En Alemania occidental, el canciller democristiano Helmut Kohl, apoyado por todos los partidos representados en el Bundestag, negocia con el nuevo Gobierno de Alemania oriental y paralelamente con las potencias aliadas de la Segunda Guerra Mundial para firmar los acuerdos que restauran la unidad de Alemania.

En los tratados con la Unión Soviética, Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia se regulan los aspectos jurídicos de la reunificación de Alemania. De esta manera, y tras cumplir con una de las condiciones más importantes —la de reconocer formalmente la línea de los ríos Oder y Neisse como frontera polaco-alemana—, Alemania recupera su soberanía plena.

UNA ALEMANIA, NO DOS

En el verano de 1990, pese a los resquemores de algunos expertos, el marco alemán comienza a circular en la Alemania oriental y se cristaliza la unidad en materia económica y monetaria. En agosto de 1990, la Cámara del Pueblo de la República Democrática Alemana decide que ésta debe entrar a formar parte de la República Federal de Alemania y, poco después, en la noche del 3 de octubre de 1990, la gente celebra la reunificación de Alemania. En torno a ese suceso se pronunció con talante profético el entonces Presidente Federal, Richard von Weizsäcker: “Ningún tratado entre gobiernos, ninguna Constitución, ninguna decisión tomada por los legisladores podrá determinar la calidad de la unidad que consigamos como personas. Eso depende del comportamiento de cada uno de nosotros”.





México: López Obrador y un sexenio a favor de los más necesitados

PRENSA LATINA

Bajo el principio “por el bien de todos, primero los pobres” y como resultado de la aplicación de un modelo económico distinto y sin recurrir a caminos trillados, según él mismo refirió, durante el periodo concluido más de 9,5 millones de personas salieron de esa condición.

Durante su gestión, además, se redujo la desigualdad, hubo cifras récord en inversión extranjera directa y remesas, así como un aumento del salario mínimo de 110 por ciento y una tasa mensual de desempleo situada en 2,7 por ciento, de las más bajas en la historia (en el país y en el mundo).

“Da orgullo decir que usted está entre los

grandes y que para millones de mexicanos y mexicanas es el mejor presidente que ha tenido nuestro país”, aseveró el domingo 30 de septiembre Sheinbaum en su última intervención previo a asumir el cargo y en el cierre de la que denominó “transición histórica”, iniciada el 14 de junio.

La mandataria electa elogió otros resultados y proyectos del gobierno, entre estos, las becas universales de adultos mayores y para jóvenes de preparatoria, así como las Benito Juárez para los estudiantes de escasos recursos, y “Sembrando Vida, como el programa ambiental con la dimensión social más grande del planeta”.

También destacó los recursos directos a la población para el mejoramiento de escuelas y clínicas, las más de 200 Universidades del Bienestar, el establecimiento de un nuevo sistema de salud pública, la construcción

del aeropuerto Felipe Ángeles, el Tren Maya y la reforma a las pensiones.

“Todo ello sin endeudar al país, ni aumentar impuestos, habiendo cruzado una grave pandemia y su crisis económica”, apuntó al sostener que López Obrador deja a México “los cimientos de un nuevo pensamiento y deja algo hermoso: un pueblo politizado, alegre, que sabe de su fuerza y de su historia”.

“Me siento muy orgulloso, muy contento de que atendimos a todos, escuchamos a todos, respetamos a todos, pero le dimos preferencia a los más necesitados”, aseveró la víspera el mandatario saliente, en la última de sus conferencias de prensa matutinas.

Este martes, López Obrador definió al pueblo de México como amoroso y el mejor del mundo, al tiempo que expresó su agradecimiento en un mensaje de despedida publicado en la red X.

México: nuevo tu

ATILIO A. BORON

TOMADO DE TELESUR

Claudia Sheinbaum inició el 1 de octubre un nuevo mandato sexenal dentro del marco de la Cuarta Transformación iniciada con la presidencia de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) el 1 de diciembre de 2018. Sheinbaum llega a la máxima magistratura de México sobre los hombros de una arrolladora victoria electoral: 59,76 por ciento contra el magro 27,45 por ciento de su más inmediata perseguidora, la candidata derechista Xóchitl Gálvez.

Y también siendo beneficiaria de la positiva herencia legada por su predecesor, que se retira de la presidencia —y de la política, según ha dicho— con un impresionante 74 por ciento de aprobación popular que llega a 77 por ciento en otras encuestas. Entre las mujeres la aprobación de AMLO se eleva al 78 por ciento; pero el salto más marcado se produce con los mayores de 65 años (87 por ciento) y el electorado más joven, con menos de 34 años, en donde su aprobación fluctúa en torno al 80 por ciento.

Hay razones objetivas para este apoyo popular. El gobierno de López Obrador puso en marcha una serie de programas sociales que beneficiaron con pensiones a los adultos mayores, antaño librados a su suerte. Puso asimismo en marcha un masivo programa de becas para los jóvenes estudiantes del nivel medio y para los universitarios. Además, durante su gestión se crearon 145 universidades o institutos universitarios en el marco del programa Universidades para el Bienestar Benito Juárez, concebido para extender la educación superior pública y gratuita —¡atención, Casa Rosada!— en las áreas rurales y distritos marginales del país, en donde el acceso popular a la universidad tropezaba con grandes dificultades.

Esta propuesta se inspira en la experiencia de los *community colleges* estadounidenses, ofreciendo programas que normalmente tienen una duración de dos años en campos especializados y de inmediata salida laboral como agronomía, enfermería, mecánica automotriz, entre otros, y que o bien permiten al estudiante estar capacitado para responder a las necesidades de su comunidad o servir como puerta de entrada a carreras ofrecidas por las universidades tradicionales.

En la población campesina el apoyo al gobierno del Morena y sus partidos aliados, fundamentalmente el Partido del Trabajo y el Partido Verde, es igualmente mayoritaria, producto de numerosas iniciativas en el marco del programa Sembrando Vida (apoyo económico para reforestar y revitalizar suelos agrícolas); precios de garantía para el maíz, frijol, trigo, arroz y leche; microcréditos “a la palabra”, subsidios directos a los productores así como numerosas obras

de infraestructura que mejoraron las condiciones de vida y las posibilidades de desarrollar actividades económicas y garantizar un transporte adecuado de lo producido. La nueva presidenta ha señalado su firme decisión de mantener los logros de AMLO.

Cuenta para ello con una mayoría calificada en ambas cámaras del congreso y las gobernaciones de 23 de los 32 estados que conforman la república. Mantener los avances sociales pero también ampliar su agenda social e intensificar el combate a la pobreza, que si bien se redujo en el pasado sexenio aún oscila en torno al 35 por ciento de la población a consecuencia del aumento causado por la pandemia del Covid-19. No existe en el elenco gobernante actual y futuro nada que pudiera confundirse con un ingenuo conformismo. Satisfechos con lo realizado prevalece empero una lúcida convicción de que aún queda mucho por hacer y que la nefasta herencia de largas décadas de ortodoxia neoliberal no se desmantela en un sexenio. Prueba de ello fue la dificultad para avanzar en una reforma fiscal, en el recorte a la independencia del Banco de México o modificar los componentes neoliberales del T-MCEC que maniatan el margen de acción del gobierno mexicano.

En el plano doméstico, Sheinbaum deberá lidiar con varios temas urticantes, el principal de ellos la inseguridad. La violencia y el narcotráfico, especialmente en los estados del norte del país, con eje en Sinaloa y su guerra de cárteles da por resultado un promedio de unos 80 homicidios diarios que en algunos días llegan a orillar los cien. En 2023 la tasa de homicidios fue de 23,3 por 100.000 habitantes, levemente superior a la de Brasil, 22,3 para ni hablar

de Argentina, donde fue de 4.4 también por 100.000 habitantes.

Pero el tema de la inseguridad ni remotamente alcanza en México o Brasil la espectacularidad y el amarillismo que reviste en el caso argentino, sobre todo cuando gobiernan fuerzas progresistas, y en donde la canalla mediática bombardea al imaginario colectivo con imágenes apocalípticas de una violencia incontrolada. Relacionada con el tema de la violencia, la puesta en marcha de la Reforma Judicial, ya con rango constitucional, será uno de los mayores desafíos con que se enfrentará la gestión de Sheinbaum. Toda Latinoamérica mira con esperanza este avance que el gobierno de la Cuarta Transformación ha logrado para quebrar la resistencia de uno de los focos más retardatarios y conservadores de nuestros países.

La nueva presidenta comienza su gestión con una economía que reposa sobre sólidas bases. El peso se revaluó significativamente frente al dólar; las reservas internacionales del Banco de México alcanzaron un nivel histórico de 225.427 millones de dó-



rno para la izquierda

lares en los últimos meses, mientras las exportaciones llegaron a unos 600.000 millones de dólares en 2023 (casi igual al PBI de la Argentina en ese mismo año). Agréguese a lo anterior una creciente vinculación comercial y tecnológica con China, devenida ahora en segundo socio comercial después de Estados Unidos. Condiciones favorables a las que se suman los 63.000 millones de dólares ingresados al país por remesas de los mexicanos en el exterior y los más de 12.000 millones producto del turismo, todo lo cual configura un cuadro económico no exento de desafíos pero que permite mirar al futuro con un prudente optimismo. Contrariamente al credo oficial de la Argentina, la izquierda en el gobierno lejos de empobrecer y subdesarrollar países hace todo lo contrario, como lo demuestra sobradamente el caso mexicano. Ojalá nuestro presidente toma nota de esta lección, aunque lo veo poco probable cegado como está por su fanatismo ideológico.



En el flanco externo, Sheinbaum tendrá que vérselas con un convulsionado escenario internacional. Lo más próximo: las tensiones al interior del T-MEC, el nuevo tratado entre México, Estados Unidos y Canadá, que sustituyó al firmado en 1994. Es sabido que para Washington México es el país más importante del mundo, aunque sus burócratas y expertos digan lo contrario con la intención de debilitar la capacidad negociadora del país azteca. Tamaña importancia va de la mano de una incontenible propensión injerencista en los asuntos internos de México. Ejemplos: la militante oposición a la reforma energética y, apenas ahora, a la Reforma Judicial. Incide también el complejo tema de las migraciones, dado que México es paso obligado para las enormes caravanas de víctimas de las políticas neoliberales de los países de Centroamérica y el Caribe que pretenden ingresar a

Estados Unidos, lo que suscita en la dirigencia de Estados Unidos respuestas racistas y muy agresivas, como las de Trump y apenas un poco menos de Harris.

La creciente gravitación comercial y política de China será otro de los asuntos que tense la relación, siempre complicada, con Washington. No se trata sólo del intercambio sino de una cuestión geopolítica de vastos alcances. El Tren Maya de AMLO no sólo favorecerá el desarrollo económico y social del sureste mexicano sino que es una pieza clave para convertir al Istmo de Tehuantepec en un nuevo paso bioceánico entre el Atlántico, vía Mar Caribe, y el Pacífico. Con apenas doscientos kilómetros de ancho, es la alternativa más atractiva para facilitar el tráfico de mercancías entre Oriente y Occidente, lo cual relegaría al Canal de Panamá, de hecho controlado por Washington, a una insostenible obsolescencia. Hay un enorme interés de China en promover esta iniciativa y esto inevitablemente lleva a un curso de colisión con el gobierno norteamericano.

Habría otros temas también en la agenda externa de México, como su acendrado respeto por la autodeterminación nacional, su apoyo al multilateralismo y, por supuesto, al multipolarismo que llegó para quedarse en el sistema internacional. Por ahora no se habla de un eventual ingreso de México al Brics, que sería poco menos que una declaración de guerra para Washington, pero la cuestión flota en el aire.

En suma, Sheinbaum tendrá que enfrentar desafíos de todo tipo tanto en el plano doméstico como en el internacional. Pero es una persona muy inteligente, con una sólida formación política, y una dilatada trayectoria en la gestión de la cosa pública. Y, sobre todo, una mujer de férreas convicciones que no se dejará amedrentar por los poderes fácticos: la plutocracia mexicana y sus amos estadounidenses. Estos no pudieron con AMLO, que le quitó muchos de sus privilegios y puso fin al pillaje que habían ejercido durante más de un siglo. Tampoco podrán con Claudia Sheinbaum, y esta es una gran noticia para México y toda Latinoamérica.



¿Fracasó la **paz total** con el ELN?

HORACIO DUQUE

REBELIÓN

Hay unas lecturas del conflicto social y armado que aún persiste en la sociedad colombiana, con una prolongación que abarca varias décadas de la historia nacional, que tienen un claro sesgo ideológico muy hacia la derecha y la ultraderecha con sus interpretaciones e hipótesis afines a las cosmovisiones liberales, autoritarias y defensoras de la seguridad de grupos plutocráticos que monopolizan la tierra, la banca, la prensa y los recursos estratégicos de la política.

Para dichas narrativas, la paz se concibe como un triunfo político de los grupos sociales que han tenido el control del Estado y el poder en sus diferentes manifestaciones y como una derrota de los proyectos estratégicos de la resistencia agraria y revolucionaria.

En esa narrativa hegemónica (de “ciencia” cosplay), todo proceso de paz debe caminar sobre los parámetros de los protocolos establecidos por la ONU con reformas agrarias funcionales al capital, con modelos de participación inocuos, con reformas a la justicia a la medida del punitivismo burgués, con leyes del embudo (nada está acordado hasta que todo esté acordado), con DDR (Desmovilización, Desarme y Reincorporación) a la medida del militarismo contrainsurgente, con arreglos políticos grotescos para los excombatientes y con la fragilidad de los derechos fundamentales de quienes se acojan a los flamantes acuerdos (como el de 2016) que son sometidos al exterminio y el asesinato

constante; al día de hoy han sido asesinados más de 430 exintegrantes de las FARC.

Es desde ese marco de interpretación que se está difundiendo la idea del fracaso de la mesa de diálogos y negociaciones con la guerrilla del ELN, haciendo énfasis en la situación de inseguridad en los territorios y en la supuesta parálisis del ejército y los cuerpos policiales.

Los recientes eventos del conflicto armado como los que se han presentado en el departamento de Arauca son la consecuencia de no haber renovado el cese bilateral del fuego con el ELN, pero, aun así, tal fenomenología violenta no debe afectar el proceso político que busca la paz en versiones alternativas asociadas con cambios profundos en la sociedad colombiana favorables a los intereses populares.

Decir que ese proceso de paz solo será exitoso si se desarman los combatientes o se destruyen sus bases fronterizas es una falacia.

Bien puede darse la paz con el ELN aun conservando sus armas tal como ha sucedido en otros procesos, pero con programas profundos de reorganización de los

aparatos armados estatales asociados con la violencia y la violación sistemática de los derechos humanos.

Su presencia fronteriza en Venezuela no debe abordarse con estrategias punitivas y criminales, desconociendo la naturaleza política de tal expansión por las afinidades con los cambios asociados con la revolución socialista bolivariana.

Aun con las actuales dificultades, la mesa con el ELN ha concretado importantes logros en el ámbito de la participación política que deben implementarse de manera inmediata para profundizar la intervención popular con la garantía de los derechos correspondientes y sin el atropello arbitrario de los aparatos policiales enmascarados ahora en supuestos dispositivos de derechos humanos, pues el Esmad sigue siendo el mismo desde que se estableció por los gobiernos neoliberales. Es lo mismo que debe darse con los otros 28 acuerdos consensuados hasta el momento.

Todo esto en vez de estar buscándole peros a la paz con justicia social y ambiental, que es lo que más reclama toda la sociedad.

“

Su presencia fronteriza en Venezuela no debe abordarse con estrategias punitivas y criminales, desconociendo la naturaleza política de tal expansión por las afinidades con los cambios asociados con la revolución socialista bolivariana.

”

El fascismo es una política de dominio global diseñada por el imperialismo

LEONARDO HERRMANN TELESUR

El fascismo actual, que vemos expresado en diversas partes del planeta, corresponde a un diseño político que viene siendo impulsado desde hace años por las élites burguesas y corporativas que controlan al mundo, con la intención de formatear al ya agotado imperialismo, en esta nueva fase de acumulación capitalista de acuerdo a sus ambiciones que le caracterizan.

La CIA en conjunto con el Mossad sionista, directamente desde sus laboratorios de guerra híbrida, moldeó y construyó las bases de este fenómeno que hoy vemos en desarrollo. Con antecedentes históricos como el golpe de Estado en Ucrania de 2014, en una operación de "revolución de colores" conocida como Euromaidán, apoyada con grupos neonazis, entre ellos el Batallón Azov, el ascenso de los nazis de Amanecer Dorado en Grecia, o el surgimiento de sus bandas terroristas-mercenarias como Al Qaeda o ISIS para desestabilizar Oriente Medio e invadir Siria, agregado a la intervención en Libia.

“

El futuro de la humanidad va en ello y son los pueblos que reciben el llamado para confrontarlos, en una victoria que se hace necesaria para nuestra supervivencia.

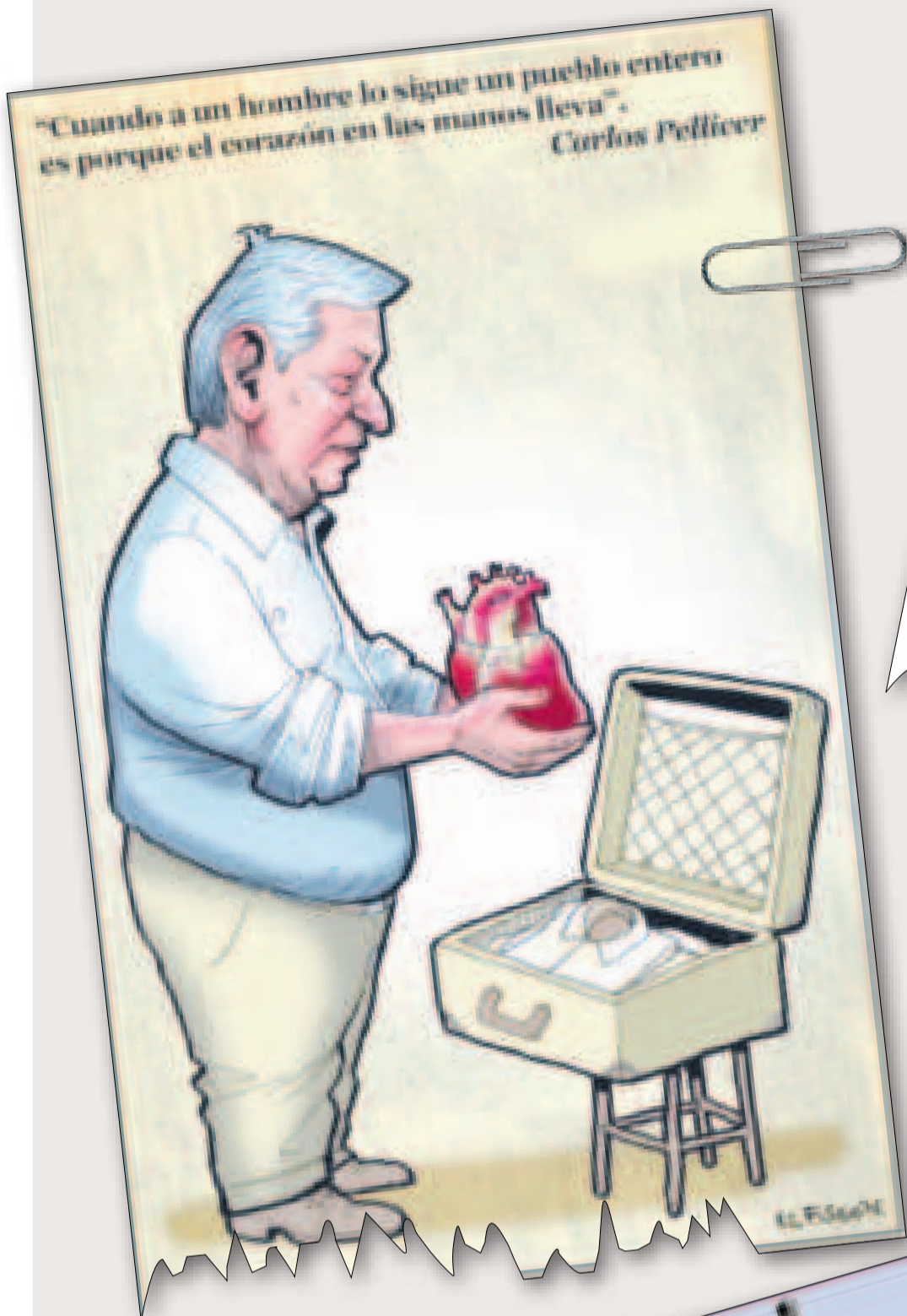
”

Este germen se multiplicó a partir de la pandemia, aderezado con un discurso de odio sustentado en la manipulación de la emocionalidad. Y esa expansión corresponde a la estrategia de Steve Bannon, asesor del magnate Donald Trump y uno de los constructores de la red de supremacistas alrededor del orbe.

El uso de las redes sociales electrónicas para amplificar la guerra cognitiva del Pentágono y la OTAN no hizo más que replicar esta narrativa fascista. Con sus títeres ejemplificados en Netanyahu, Bolsonaro, Meloni, Milei y sus cómplices españoles de VOX, construyéndolos desde su decadente lugar de borderlines al margen del sistema político hasta encumbrarlos como dirigentes de la nueva internacional nazifascista.

Hoy vemos al imperialismo, que intenta desesperadamente blanquear la III Guerra Mundial que hasta este momento desarrollaba por sus aliados proxis. Como pueblos tenemos que combatir por todos los medios disponibles al fascismo, que tiene como manifestación más latente y genocida en el sionismo, allí donde se encuentre. El futuro de la humanidad va en ello y son los pueblos que reciben el llamado para confrontarlos, en una victoria que se hace necesaria para nuestra supervivencia.





Caricatura global